

DOSSIER DE PRENSA

DALÍ / HORST MIRADAS CRUZADAS

CASTILLO GALA DALÍ, PÚBOL
DEL 3 DE MARZO DE 2026 AL 6 DE ENERO DE 2027



El Castillo de Púbol reúne 27 piezas que exploran el diálogo creativo entre los Dalí y el fotógrafo de origen alemán

Púbol, 3 de marzo de 2026

Esta mañana se ha presentado la exposición temporal de 2026, que explora la relación entre Salvador Dalí y el fotógrafo Horst P. Horst. La presentación ha sido responsabilidad del presidente de la Fundació Gala-Salvador Dalí, Jordi Mercader, de la directora de los Museos Dalí, Montse Aguer, y de las comisarias de la muestra Bea Crespo y Rosa Maria Maurell. El evento ha contado con la participación de la periodista Joana Bonet y del fotógrafo Manuel Outumuro, quienes han mantenido una conversación sobre la relación entre fotografía y moda.

La exposición cuenta con el apoyo especial de The Horst Foundation y de su director, Garry Scott-Irvine, a quien la Fundación Dalí agradece su colaboración.

6 LA EXPOSICIÓN

7 ¿QUIÉN FUE HORST P. HORST?

8 ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

8 Diálogo creativo

9 *Sueño de Venus*

10 Moda y Surrealismo

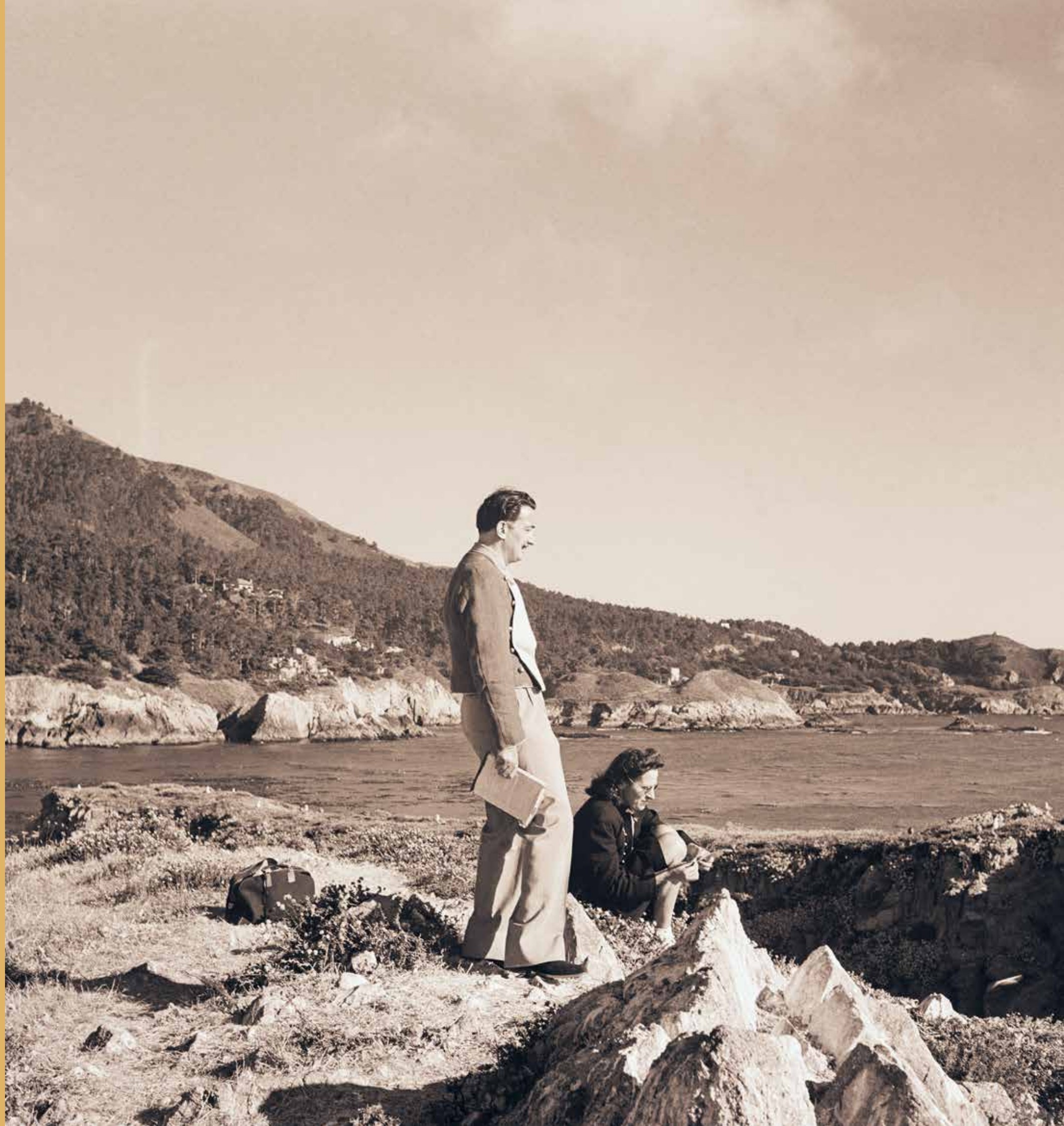
11 Escenificando la belleza

12 El archivo de moda de Gala y Dalí

13 EL FONDO HORST P. HORST
CONSERVADO EN LA FUNDACIÓN DALÍ

14 DESMATERIALIZACIÓN CERCA
DE LA NARIZ DE NERÓN

16 DALÍ / HORST. CRONOLOGÍA
DE UN VÍNCULO PERSONAL Y CREATIVO



LA EXPOSICIÓN

La muestra, que podrá verse hasta el 6 de enero de 2027, presenta 27 objetos: 3 piezas de indumentaria de Dalí y Gala y un collar, 17 fotografías, así como 4 revistas *Vogue* de época, un facsímil de *Town & Country* y la pintura *Desmaterialización cerca de la nariz de Nerón* de 1947. Entre las 17 fotografías, se encuentran 3 hojas de contactos inéditas y una fotografía de época intervenida por Dalí. Dos de las tres chaquetas no se habían expuesto nunca y han sido restauradas por Morata-Masdeu especialmente para la ocasión.

A finales de los años treinta, Salvador Dalí y el célebre fotógrafo de *Vogue*, Horst P. Horst, comparten escenarios, amigos y complicidades. En París, se relacionan con artistas, *couturiers*, diseñadores, arquitectos e intelectuales que marcan decisivamente su trayectoria y les inspiran en la creación de un lenguaje propio.

A partir de los proyectos editoriales y artísticos en los que colaboran, y de los retratos de Gala y Dalí, algunos muy poco conocidos, la exposición explora la mirada de estos dos autores que han dejado una huella imborrable en el imaginario colectivo y que, aún hoy, continúan siendo influyentes en los ámbitos de la moda y del arte.



1 Salvador Dalí, c. 1960

«Horst podía hacer las imágenes más bellas y románticas de una mujer. Hoyningen-Huene las hacía más poderosas; Avedon y yo, más extrañas; pero las suyas siempre eran amorosas y respetuosas».

—Irving Penn

¿QUIÉN FUE HORST P. HORST?

Horst P. Horst se considera una de las grandes figuras de la fotografía de moda del siglo xx. Imágenes icónicas como *Mainbocher Corset* (1939), los diseños de vestuario de Salvador Dalí y Coco Chanel para el ballet *Bacanal* (1939), así como retratos inolvidables de artistas, diseñadores de moda, *socialités* y celebridades de todo tipo, forman parte del imaginario colectivo y han contribuido decisivamente a definir la estética de la moda y del retrato fotográfico de su tiempo.

Horst nació en 1906 en el seno de una familia próspera y culta de comerciantes en Weissenfels (Alemania). Estudió arquitectura en Hamburgo hasta que, en 1930, empujado por su espíritu aventurero y su profundo afán de belleza, llegó a París para trabajar como aprendiz en el estudio de Le Corbusier. La experiencia no le resultó muy estimulante al joven, pero le permitió ampliar su círculo de amistades y recorrer durante horas las salas de museos y

galerías de la ciudad. Muy pronto conoció al barón George Hoyningen-Huene, entonces fotógrafo estrella de *Vogue*, que se convirtió en su mentor y le abrió las puertas del vibrante mundo creativo e intelectual parisino. Gracias a Hoyningen-Huene, Horst descubrió su verdadera vocación y tomó las riendas de su destino hasta llegar a convertirse en uno de los fotógrafos más emblemáticos del universo Condé Nast, el gran imperio editorial de revistas como *Vogue* y *Vanity Fair*.

Sus trabajos para *Vogue* son testimonio de un observador privilegiado. Dotado de una gran cultura y especialmente sensible tanto a la estética clásica como al Surrealismo, fue capaz de mostrar la belleza durante uno de los momentos más oscuros del siglo pasado, marcado por la guerra y la incertidumbre. Con una obra profundamente evocadora, construida a partir de un dominio exquisito de la luz, la composición y el gesto, Horst hizo soñar a toda una generación de lectores y creadores, y marcó las bases de un ideal de belleza moderno, sofisticado y atemporal.

2 Kathy Dennis con vestido de Mollie Parnis
i escenografía de Marcel Vertès. 1953

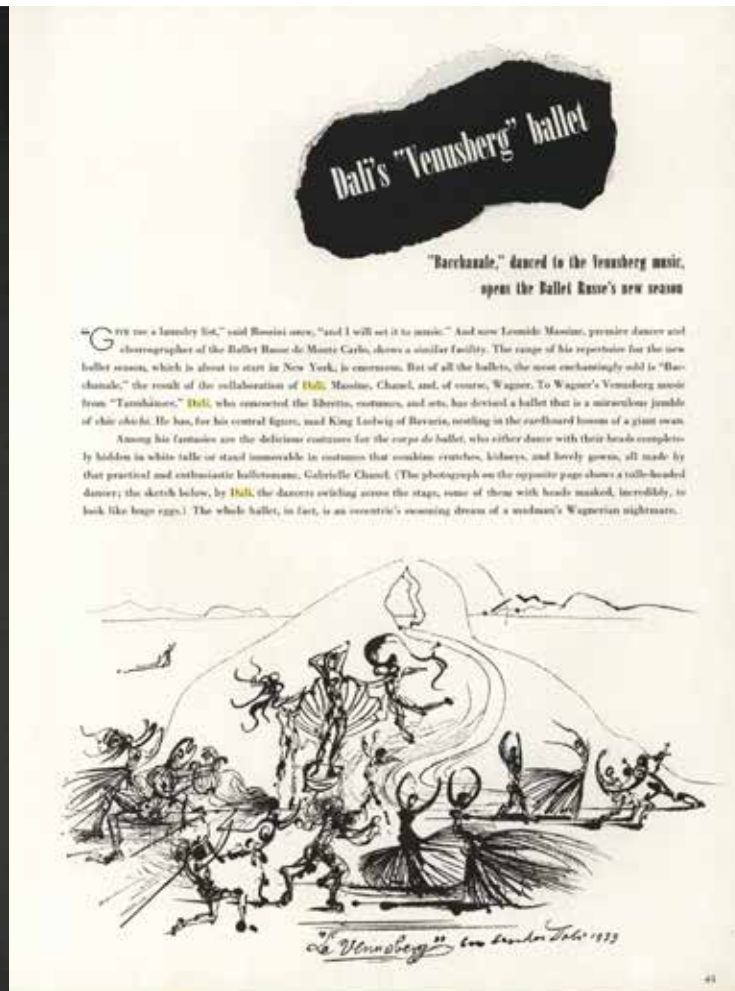


ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Sección 1 DIÁLOGO CREATIVO

Desde el principio de su colaboración, a finales de los años treinta, artista y fotógrafo transforman la acción de mirar en un acto creativo, deliberado y poético, en el que, a menudo, la fascinación por el mundo clásico se erige como telón de fondo.

Salvador Dalí, audaz y transgresor, explora los límites de la belleza en las propuestas para el ballet *Bacanal*, el pabellón *Sueño de Venus* y las escenografías para *Vogue*, cuya base de experimentación son la Venus de Botticelli y las recreaciones arquitectónicas de la antigüedad. Horst, por su parte, ofrece el contrapunto perfecto a las ideas dalinianas al dotar las composiciones de una belleza armoniosa e idealizada, que confiere a las imágenes una pátina de eternidad propia del arte clásico, que tanto admira y que, al mismo tiempo, tanto le inspira.



2 Artículo «Dali's 'Venusberg' Ballet», *Vogue*, New York, 15/10/1939



SUEÑO DE VENUS

En 1939, en el marco de la creación del pabellón *Sueño de Venus* para la Feria Mundial de Nueva York, ocurre el primer intercambio creativo entre Salvador Dalí y Horst P. Horst. De este encuentro inaugural en territorio norteamericano, quedan como testimonio las fotografías icónicas de Horst con modelos desnudas a las que Dalí y Gala habían ataviado con elementos que remiten al imaginario marino, como el mítico collar de estrellas de galalita de la colección de verano de 1939 de Elsa Schiaparelli.

Con la intervención de Dalí, estas imágenes se transforman en diseños de vestuario para las sirenas destinadas a formar parte de la instalación. La fuerza de estos seres abisales, a la par que encantadores e inquietantes, evoca aquella belleza convulsa, imprevisible e irracional que anunció André Breton en *Nadja* (1928) y resuena también con especial intensidad en algunas de las propuestas creativas más recientes de Daniel Roseberry para la Maison Schiaparelli.

Diseño de vestuario para *Sueño de Venus*, 1939. Baltimore Museum of Art

Diseño de vestuario para *Sueño de Venus*. The Israel Museum of Art, Jerusalem

MODA Y SURREALISMO

Durante los años treinta, el Surrealismo traspasa los límites del arte y se proyecta hacia la moda y el comercio, creando el escenario perfecto para que Salvador Dalí pueda transmitir sus ideas y propuestas al gran público. Destacan las incursiones del artista en revistas de prestigio como *Vogue*, también las colaboraciones con la *couturière* italiana Elsa Schiaparelli en varios diseños de alta costura y los escaparates surrealistas concebidos para los grandes almacenes neoyorquinos Bonwit Teller.

En este mismo contexto, el lenguaje fotográfico —que ha eclipsado la ilustración gráfica en las revistas de moda— vive también un momento de gran proyección y encuentra en el arte de vanguardia un motor creativo. En palabras de Horst P. Horst, «la decoración preparada por el fotógrafo, el vestido e incluso la modelo reflejaban los “ismos” que agitaban el París de aquella temporada». De hecho, las colaboraciones de Horst con Dalí para *Vogue*, así como las numerosas fotografías que hizo durante los años treinta y cuarenta, permiten captar cómo la influencia del Surrealismo impregnó también la obra de Horst, y la dotó de una dimensión inquietante y profundamente poética.

2 Composición de Salvador Dalí para *Vogue*, 1948
Horst P. Horst / Condé Nast



«La moda es la expresión de una época. La elegancia va mucho más allá.»

«Me encanta la gente. Me encanta fotografiarla. Me encanta captar lo que asoma y resaltar sus cualidades.»

—Horst P. Horst

Sección 2

ESCENIFICANDO LA BELLEZA

Desde muy pronto, los fotógrafos más prestigiosos del momento retratan a Gala y Salvador Dalí. Conscientes del valor y del impacto de la imagen, desfilan ante el objetivo de autores clave del siglo XX, como Man Ray, Brassai, Cecil Beaton, Irving Penn o Philippe Halsman. Con muchos de ellos mantuvieron una relación personal y profesional que se sostuvo en el tiempo, como con Horst.

Las fotos de Gala y Salvador Dalí permiten captar los rasgos más característicos del estilo de Horst. A pesar de su aparente naturalidad, sus retratos de estudio se conciben casi como esculturas: la luz, la composición, el gesto... Todo está meticulosamente estudiado. Horst no busca la profundidad psicológica; lo que le interesa es capturar la imagen más bella, la más elegante.

Aunque es cierto que la obra de Horst es, en esencia, una proyección idealizada de la realidad, sus hojas de contacto dejan al descubierto una mirada más cómplice y relajada. En estos documentos, es evidente la calidez y la confianza que Horst suele transmitir a sus modelos.

1 Hoja de contactos de Gala, c. 1957



«El vestir es esencial para triunfar. Hay pocas ocasiones en mi vida en las que me he envilecido vistiéndome de paisano. Siempre llevo el uniforme de Dalí.» —Salvador Dalí

EL ARCHIVO DE MODA DE GALA I DALÍ

La moda es un elemento clave en la puesta en escena de Gala y Salvador Dalí, una herramienta que les permite expresarse incluso cuando es otro quien crea la imagen. Ante la cámara, ambos eligen cuidadosamente la ropa y los accesorios: no dejan nada al azar. Gala opta por chaquetas sofisticadas hechas a medida por Arthur Falkenstein —diseñador predilecto del círculo artístico norteamericano— que combina con collares de Coco Chanel. Por su parte, Dalí pone especial atención a los detalles: un alfiler de corbata con el rostro de un cardenal o una corbata de Pierre Cardin con su apellido bordado con pedrería sirven de contrapunto a su icónico *moustache*.



Collar, década de 1950
Autor desconocido



Chaqueta de noche, c. 1956
Arthur Falkenstein



Chaqueta de noche, c. 1951
Atribuida a Arthur Falkenstein



Chaqueta de estilo militar,
c. 1947. Autor desconocido

EL FONDO HORST P. HORST CONSERVADO EN LA FUNDACIÓN DALÍ

La exposición *Dalí / Horst. Miradas cruzadas* ha sido posible gracias al estudio y la catalogación de los valiosos documentos dedicados al fotógrafo que se conservan en la Fundación Dalí. La adquisición de revistas y monografías de época ha permitido ampliar la investigación y contactar con The Horst Foundation, institución que celebra y difunde la obra del legendario fotógrafo. Los fondos están formados, principalmente, por retratos y hojas de contactos de Gala y Salvador Dalí, libros especializados y ejemplares de época de la revista *Vogue*. Cuenta, además, con retratos de la cronista de sociedad Elsa Maxwell y de la modelo Estrella Boissevain, también conocida por su faceta como torera y bailarina de flamenco. Se encuentran, además, varias hojas de contactos de una sesión que Horst dedicó al incipiente actor William Rothlein, quien iba a protagonizar un *biopic* de Salvador Dalí. Destacan un retrato inédito de Gala intervenido por Salvador Dalí con *gouache* y óleo, así como varios positivos de un *collage* que concibió el artista a partir de dos fotografías de Horst, y que se publicó en el *Vogue* de junio de 1943. La imagen estaba destinada a presentar a «Madame Salvador Dalí» al público americano.

1 Retrato de Gala intervenido con *gouache* y óleo por Salvador Dalí, c. 1957. Salvador Dalí / Horst P. Horst



1 Retrato de Salvador Dalí, c. 1957
Horst P. Horst



«Puedo garantizar que tiene más mérito crear belleza en 1947 que bajo la tutela paterna de un Perugino.»

—Salvador Dalí, *New Paintings by Salvador Dalí*, Bignou Gallery, Nueva York, 1947

DESMATERIALIZACIÓN CERCA DE LA NARIZ DE NERÓN

La reivindicación del Clasicismo y del Renacimiento, que arraiga con fuerza en la obra de Salvador Dalí durante la década de los cuarenta, nace de un anhelo de reencontrarse con el viejo continente, la añorada Europa, donde no ha vuelto desde su exilio a los Estados Unidos en 1940. En obras como *Desmaterialización cerca de la nariz de Nerón*, de 1947, este ideal de belleza clásico sigue vigente, pero adquiere una nueva deriva a raíz de la explosión de la primera bomba atómica, en Hiroshima, un acontecimiento que marca un punto de inflexión en la historia de la humanidad y que sacude al artista profundamente. Años más tarde lo recuerda en su libro *Confesiones inconfesables* (1973): «La explosión atómica del 6 de agosto de 1945 me había estremecido sísmicamente. Desde aquel momento, el átomo fue mi tema de reflexión preferido. Muchos de los paisajes pintados durante este período expresan el gran miedo que experimenté con la noticia de aquella explosión. Aplicaba mi método paranoico-crítico a la exploración de ese mundo».

A diferencia de obras como *Idilio atómico y uránico melancólico*, que Dalí pinta en 1945 aún en estado de *shock* y, por ello, con un tono más apocalíptico y tenebroso, la pintura que nos ocupa sorprende por su apariencia serena y armoniosa. El interés de Dalí por la física cuántica y la desintegración del átomo se manifiesta en su pintura a través de la desmaterialización de figuras y objetos, que a menudo se muestran suspendidos y fragmentados. En la escena, cuatro personajes aislados que parecen venir de otras épocas contemplan, inmóviles, la ingravidez de los distintos elementos. Son testigos del nacimiento de una nueva realidad científica y de su impacto en la creación daliniana, que inaugura su propia etapa atómica.

Elementos como el busto de Nerón y el motivo iconográfico de la granada merecen especial atención. Por una parte, el emperador que asociamos con la destrucción y el incendio de Roma, símbolo de un poder devastador y arbitrario, puede leerse aquí como una alusión a la capacidad autodestructiva de la humanidad, amplificada con la llegada de la era nuclear. Por otra, la granada, fruto vinculado desde la antigüedad a la muerte y la resurrección, introduce una dimensión simbólica ambivalente: aunque puede evocar que el fruto estalle y se disperse, también sugiere un renacimiento implícito a través de la diseminación de sus semillas. Así, el artista da forma a una reflexión sobre la destrucción y la trascendencia, y lo envuelve en clasicismo, «la eterna fuente de belleza antigua», porque así el miedo y la incertidumbre de su tiempo son más soportables.

Salvador Dalí. *Desmaterialización cerca de la nariz de Nerón*, 1947. Óleo sobre tela. Núm. cat. P 626



DALÍ / HORST. CRONOLOGÍA DE UN VÍNCULO PERSONAL Y CREATIVO

Salvador Dalí, Gala y Horst mantuvieron una relación personal y profesional durante varias décadas. A continuación, se recogen las colaboraciones, los encuentros y los documentos más significativos que se conocen hasta la fecha.

En abril de **1939**, se produce la primera colaboración documentada entre el fotógrafo Horst P. Horst y Salvador Dalí. El artista trabaja en el pabellón surrealista *Sueño de Venus* para la Feria Mundial de Nueva York, mientras que Horst forma parte del grupo de fotógrafos encargados de hacer las sesiones con modelos desnudas, en las que también participa el artista, acompañado de Gala. Dalí interviene en dos fotografías de Horst, fruto de estas sesiones, y crea los diseños de vestuario de las sirenas que formarán parte de la instalación. En una fase inicial del proyecto, las dos imágenes se incorporan en gran formato a la fachada del pabellón. En septiembre, *Vogue* publica una fotografía de Horst en el artículo «Paris Openings. Variety Show». En la imagen, una modelo luce un vestido negro de Schiaparelli, mientras que un dibujo de grandes dimensiones de Salvador Dalí, *Horse and Rider* (1935), forma parte de la escenografía. En octubre, *Vogue* (Nueva York) publica el artículo «Dalí's 'Venusberg' Ballet» con motivo de la presentación del ballet *Bacanal* en la escena neoyorquina. El artículo está ilustrado con un dibujo de Dalí y una fotografía de Horst en la que aparecen los diseños de vestuario concebidos por Salvador Dalí y confeccionados por Coco Chanel.

En verano de **1942**, Horst, que había solicitado la ciudadanía norteamericana hacía dos años, tiene que pasar una prueba médica. Poco antes, durante una velada en Nueva York con los Dalí, Horst recuerda que, mientras Salvador Dalí dibuja su retrato, Gala le lee el futuro en las cartas. La predicción es muy clara: lo llamarán a filas para el ejército de los Estados Unidos. Horst, que entonces tenía treinta y seis años y estaba a punto de superar la edad de reclutamiento, se muestra incrédulo ante el augurio. Finalmente, el futuro que anunció Gala se cumple.

Una de las tres pinturas murales elaboradas por Salvador Dalí en el apartamento de Helena Rubinstein en Manhattan (NÚM. CAT. P 544) sirve de escenario para una fotografía de Horst que se publica en marzo de **1943** en *Vogue* acompañada de un breve texto titulado «In the Dalí Room». En la imagen, los diseños de Adele Simpson dialogan con los símbolos recurrentes de la iconografía daliniana. En junio, *Vogue* dedica prácticamente una doble página a «Madame

Salvador Dalí». Para la ocasión, Dalí concibe un collage donde dos imágenes de Gala, realizadas por Horst, se insertan en la pintura *El triunfo de Tourbillon* (NÚM. CAT. P 572). Aquel mismo año, Horst retrata a Salvador Dalí con los ojos cerrados, una fotografía memorable. Con la mirada dirigida hacia el interior, artista y fotógrafo evocan el mundo de los sueños y del subconsciente, eje central del pensamiento surrealista.

En febrero de **1945** se publica el libro *Horst: Photographs of a Decade*, editado por Georges Davis. En el capítulo dedicado a París, aparecen los diseños para *Bacanal*, de 1939, y el retrato de Salvador Dalí con los ojos cerrados, de 1943.

El **1947**, Horst se traslada a la casa de Oyster Bay (Long Island, Nueva York). El diseñador Christian Dior, el barón «Niki» de Gunzburg y Salvador Dalí son algunos de sus primeros invitados.

En mayo de **1948**, *Vogue* ilustra el apartado «Points...» con una imagen que se acompaña de un texto breve: «Dalí Composes a Photograph». En la imagen captada por Horst, el artista establece un diálogo directo con las últimas obras que acaba de presentar en la Bignou Gallery de Nueva York. Siguiendo la teoría moderna del «nada toca nada» de la física cuántica —que marca pinturas como *Desmaterialización cerca de la nariz de Nerón* (NÚM. CAT. P 626), reproducida en la escena—, Dalí y Horst presentan a las modelos suspendidas en el aire, luciendo dos diseños estivales que se encargaron especialmente para la ocasión a Hattie Carnegie.

En **1950**, Horst fotografía a Gala y Salvador Dalí en un paisaje rocoso, cerca del mar. Probablemente se trate de la costa este de los Estados Unidos. El reportaje es una rareza dentro de la producción del autor, que acostumbra a preferir las fotografías de interior.

En mayo de **1953**, Horst publica en *Vogue* un reportaje de moda con escenografías de Marcel Vertès. En una de las imágenes, Horst hace un guiño a Salvador Dalí y reproduce una versión desenfadada de los vestidos concebidos por el artista, junto con Coco Chanel, para *Bacanal* años atrás. La modelo, Kathy Dennis, luce un vestido de la diseñadora Mollie Parnis, quien casualmente era propietaria, desde 1951, de la obra *Horse and Rider* (1935), de Salvador Dalí.

Alrededor de **1957**, Horst lleva a cabo una sesión fotográfica a Gala y Salvador Dalí en su estudio. Un retrato de Dalí, fruto de este encuentro, aparece en la cubierta del libro *Dalí on Modern Art: The Cuckolds of Antiquated Modern Art*, escrito por el artista y publicado por la editorial Dial Press.

En torno a **1960**, Horst retrata a Dalí en su estudio. En la imagen, el artista posa sentado ante un foco. Viste con elegancia y sostiene un bastón con aire altivo. Es el último retrato —del que se tiene constancia— que Horst dedica a Salvador Dalí.

En **1964**, Horst realiza una sesión fotográfica al modelo y actor incipiente William Rothlein, que debía protagonizar un *biopic* de Salvador Dalí bajo la dirección de Federico Fellini. El

proyecto no llegó a ver la luz, pero seguramente fue el motivo de este encargo. Las hojas de contactos que se conservan muestran varios retratos y fotografías del modelo, desnudo, claramente inspirados por el ideal de belleza clásico.

En junio de **1966**, *Vogue* publica «The House that Horst Grew». Se trata de un reportaje ampliamente ilustrado que redacta Valentine Lawford, diplomático británico y pareja de Horst en aquel momento. En la pared de la habitación, junto a la cama, se aprecia el fragmento de una acuarela, obra de Salvador Dalí.

En la introducción de su libro *Horst: Salute to the Thirties*, publicado por The Viking Press en Nueva York en **1971**, el fotógrafo cuenta una anécdota divertida sobre Coco Chanel y Salvador Dalí: «Sin duda, el centro del círculo, la estrella del circo era Chanel. Omnipresente y omnipotente. Discutía y pontificaba; cuando estaba Dalí, ponía un despertador en la mesa e insistía en que después de que él hubiese hablado durante diez minutos sin parar, ella tenía derecho a hacer lo mismo».

Finalmente, en una entrevista televisiva de Horst en el programa *Visions and Images: American Photographers on Photography*, presentado por Barbarelee Diamonstein en **1981**, el fotógrafo se refiere al París de las vanguardias y a la influencia que tuvo en sus trabajos. Cuenta que, durante los años treinta, no había diferencia entre diseñadores de moda, artistas, intelectuales o editores de moda. Cita como ejemplo el caso de Salvador Dalí, que en aquel momento diseñó varios vestidos de alta costura con Elsa Schiaparelli.

MONTAJE

El montaje de esta exposición, situada en la antigua buhardilla del Castillo, ha sido diseñado por Pep Canaleta de 3carne33, y el diseño gráfico ha sido responsabilidad de Alex Gifreu.

MENCIONES DE COPYRIGHT

Foto de cubierta y contracubierta:
Gala, 1943
Horst P. Horst, VOGUE © Condé Nast

Para las obras de Salvador Dalí:
© Salvador Dalí, Fundació Gala-Salvador Dalí, Figueres, 2026

¹ Para las fotografías de Horst P. Horst facilitadas por cortesía de The Horst Foundation:
© thehorstestate © condénast, 2026

² Para las fotografías de Horst P. Horst publicadas en Vogue facilitadas por el grupo Condé Nast:
Horst P. Horst, VOGUE © Condé Nast

Para las fotografías de Gala y Salvador Dalí:
Derechos de imagen de Gala y Salvador Dalí reservados. Fundació Gala-Salvador Dalí, Figueres, 2026



**FUNDACIÓ GALA
SALVADOR DALÍ**

Para más información:

Oficina de Prensa

Imma Parada

Tel. 687 416 709

comunicacio@fundaciodalí.org